

3 Cultura y arte en los siglos XVII y XVIII

Durante los siglos XVII y XVIII, España siguió las mismas corrientes culturales y artísticas dominantes en el resto de Europa. Pero tuvo algunos rasgos propios condicionados por el contexto político del período y por la fuerte influencia de la Iglesia en la mentalidad y la vida cotidiana.

3.1. Ciencia, literatura y arte en la España del siglo XVII



Velázquez. Las Meninas.

Durante el siglo XVII, España estaba muy influida por las ideas de la Contrarreforma, que rechazaban el protestantismo. Además, el Tribunal de la Inquisición actuaba como vigilante de la moral católica. Esta fuerte presencia de la Iglesia influyó tanto en la *ciencia* como en los distintos campos de la *cultura* y el *arte*.

La Inquisición condenó nuevas ideas científicas como las de Copérnico o las de Harvey sobre la circulación de la sangre. Además, controlaba la enseñanza y la investigación en las universidades, por lo que el **desarrollo técnico y científico** quedó estancado en la **tradición**. A pesar de todo, hubo una minoría de intelectuales que intentó mantener una mentalidad abierta a las innovaciones, sobre todo en las universidades de Barcelona, Valencia y Zaragoza.

A pesar de la decadencia del imperio, el siglo XVII fue un período de **esplendor literario y artístico**, por eso se le conoce como el **Siglo de Oro**. La literatura y el arte reflejaron el poder y las ideas de la Iglesia y de la monarquía absolutista. A la vez, mostraron la realidad social de la época.

En **literatura** se popularizó la novela, en especial la picaresca, como una forma de retratar crudamente la realidad. Cabe citar a importantes escritores como **Cervantes** (*El Quijote*) o **Quevedo** (*El Buscón*). Este último también fue un gran poeta, al igual que **Góngora**. El teatro se convirtió en el espectáculo de masas del período, con autores como **Lope de Vega** (*Fuenteovejuna*, *El perro del hortelano*) y **Calderón de la Barca** (*El alcalde de Zalamea*, *La vida es sueño*).

El **Barroco** fue el **estilo artístico** característico del siglo XVII, aunque perduró hasta principios del XVIII. Se desarrolló tanto en la Península como en Hispanoamérica y destacó en arquitectura y pintura.



Peña de Toro y Casas y Novoa. Fachada del Obradoiro de la catedral de Santiago de Compostela.

El arte barroco

Arquitectos	Escultores	Pintores
Juan Gómez de Mora (1586-1648). Colegio de la Clerecía en Salamanca.	Gregorio Fernández (1576-1636). <i>Cristo yacente</i> .	José de Ribera (1591-1652). <i>Martirio de san Felipe</i> .
Alonso Carbonell (1595?-1660). Palacio del Buen Retiro de Madrid.	Alonso Cano (1601-1667). <i>Virgen de la Oliva</i> , <i>Inmaculada de la Sacristía</i> .	Francisco de Zurbarán (1598-1664). <i>San Hugo en el refectorio</i> .
Herrera el Joven (1622-1680). Basílica del Pilar de Zaragoza.	Pedro de Mena (1628-1688). <i>Magdalena penitente</i> , <i>San Francisco de Asís</i> .	Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682). <i>Inmaculada</i> , <i>Niños jugando a los dados</i> .
Joaquín Churriguera (1674-1724). Colegio de Calatrava en Salamanca.	Francisco Salzillo (1707-1783). <i>La oración en el huerto</i> .	Velázquez (1599-1660). <i>Las Meninas</i> , <i>La rendición de Breda</i> , <i>Las hilanderas</i> .

3.2. Cultura, pensamiento y arte en la España del siglo XVIII

Los **ilustrados** pretendieron renovar la cultura y el pensamiento, pero respetando la tradición católica. La mayoría de ellos trabajó y difundió sus trabajos desde las **academias científicas o literarias** y también desde las **sociedades económicas de amigos del país**.

Destacaron los trabajos en el campo de la historiografía, la filología, el derecho y la economía. Pero también se desarrollaron las ciencias naturales y se empezaron a aplicar los métodos científicos modernos en estudios sobre química, física, matemáticas y medicina. Además, surgió también la enseñanza profesional, con fines prácticos.

A pesar de todo, la mayoría de la población continuaba muy influida por la Iglesia y la tradición, por lo que las reformas ilustradas y las innovaciones científicas afectaron sólo a una minoría.



Villanueva. Museo del Prado.

Las claves

- El desarrollo cultural y científico de los siglos XVII y XVIII continuó influido por las ideas de la Iglesia, a pesar de los avances que se produjeron.
- Durante el siglo XVII se dio un período de gran esplendor cultural, el llamado Siglo de Oro, con un gran auge de la literatura y del arte barroco.
- Los ilustrados intentaron renovar la cultura y la ciencia, así como el arte.



Goya. Retrato de Jovellanos.

La **literatura** perdió el esplendor del siglo XVII, pero apareció un nuevo género: el **periodismo**, a través del cual podían difundirse las nuevas ideas.

En **arte** perduró el estilo barroco durante buena parte del siglo XVIII. El **neoclásico** sólo destacó en arquitectura, especialmente en la construcción de palacios y edificios públicos. El foco impulsor de la arquitectura neoclásica fue la Academia de Bellas Artes de San Fernando (1752). Los arquitectos más destacados fueron **Francesco Sabatini** (1722-1797), que construyó la *Puerta de Alcalá* en Madrid, y **Juan de Villanueva** (1739-1811), que construyó el *Museo del Prado*. A finales del siglo XVIII destacó un pintor con un estilo propio, personal e innovador: **Francisco de Goya** (1746-1828), que estudiarás en la unidad 8.

! Actividades

8. Compara el panorama científico español de los siglos XVII y XVIII, e indica cuándo se empezó a abrir la mentalidad hacia la ciencia moderna, y el papel que desempeñó la Iglesia.
9. Explica por qué al siglo XVII se le conoce como el Siglo de Oro cultural.
10. Observa la fachada del Obradoiro y la del Museo del Prado e indica a qué estilo pertenece cada una y por qué.
11. Observa el cuadro de Velázquez, *Las Meninas*. Indica qué tipo de fuente es y comenta la información histórica que aporta.

4. Así hicieron historia...

Los tres personajes que te presentamos a continuación destacaron en diversos campos en la España del Siglo de Oro. Francisco de Quevedo fue uno de los autores más brillantes de uno de los períodos más destacados de la literatura castellana, el conde-duque de Olivares, valido de Felipe IV, dirigió la política española durante veinte años, y Diego Velázquez es uno de los pintores españoles de mayor renombre.

Francisco de Quevedo (1580-1645)



Francisco de Quevedo y Villegas, escritor español, nacido en Madrid. Perteneció a la pequeña nobleza y fue caballero de la Orden de Santiago. Hombre de gran cultura e ingenio agudo, creó una abundante obra literaria.

Estudió Artes y Teología. En 1611 huyó a Italia a causa de un duelo, y participó en intrigas al servicio del duque de Osuna. Tras su caída en desgracia, en 1621 regresó a Madrid, consiguió la protección del conde-duque de Olivares y desempeñó el cargo de secretario del rey. Pero posteriormente se enfrentó al valido y lo satirizó, por lo que fue encarcelado entre 1639 y 1643.

Es uno de los poetas de mayor prestigio de la lírica castellana, y autor de algunas de las sátiras más brillantes, en las que criticó con ferocidad los vicios y debilidades de la sociedad de su época. También escribió la novela picaresca *El Buscón*.

El conde-duque de Olivares (1587-1645)

Gaspar de Guzmán y Pimentel, conde-duque de Olivares, estadista español. Fue nombrado primer ministro por Felipe IV en 1621. Intentó modernizar la Administración siguiendo el modelo absolutista: luchó contra la corrupción e intentó restringir los privilegios de los grandes nobles y la Iglesia. También fue un gran impulsor de la cultura y las artes.

Participó activamente en la guerra de los Treinta Años, reinició la guerra con las Provincias Unidas y se involucró en conflictos en Italia. Pero para obtener dinero para sus campañas utilizó medidas opresivas. Esta actitud, junto a una política de unificación y centralización, desembocó en 1640 en levantamientos y revueltas en Portugal, Cataluña y Andalucía, y que llevarían a la independencia de Portugal. La impopularidad de sus medidas y los fracasos de su política causaron su caída y exilio en 1643.



Diego Velázquez (1599-1660)



Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, pintor español nacido en Sevilla en 1599, donde se formó como pintor en el taller de Francisco Pacheco. En 1623 se trasladó a Madrid, donde obtuvo el título de pintor de la corte del rey Felipe IV, y pintó diversos retratos del rey y de los notables de la Corte, además de obras de temas costumbristas, religiosas y mitológicas.

En 1629 viajó a Italia, donde amplió sus estudios y pintó diversas obras, como *La fragua de Vulcano*. De regreso a Madrid, trabajó en varios cuadros de encargo, como *La rendición de Breda* o *La Venus del espejo*. También desempeñó diferentes cargos en la corte, como aposentador mayor de palacio y ayudante de cámara.

Se desplazó de nuevo a Italia en 1649. De esta etapa data su *Retrato del papa Inocencio X*. Tras su regreso a Madrid, las tareas de la corte le dejaron poco tiempo para la pintura. Aun así, creó obras tan importantes como *Las hilanderas* o *Las Meninas*. Fue nombrado caballero de la Orden de Santiago en 1659.

Viajar por la España de los siglos XVII y XVIII

Las vías de comunicación más comunes fueron los **caminos carreteros** (aptos para el paso de carretas) y los **caminos de herradura** (aptos sólo para el paso de personas a pie o a caballo). Los dos tipos eran de tierra, por lo que en época de lluvias quedaban embarrados y muchos se volvían impracticables. Franquear los ríos era un problema. Se conservaban unos pocos puentes de piedra de época romana, otros eran de madera, pero solían estar en mal estado por falta de reparaciones. Por eso era frecuente el paso en barcas.

Además, también existían las **carreteras**, caminos anchos y generalmente pavimentados por los que podía transitar todo tipo de carruajes. Estas vías se empezaron a construir a partir del siglo XVIII, gracias a los proyectos de los ministros ilustrados. Se diseñó una red radial de carreteras con centro en Madrid que no tenía en cuenta la adecuación de los caminos secundarios que unían el interior de las provincias, por lo que el problema de las malas comunicaciones no se resolvía.

La lentitud de los transportes

Viajar **a pie** era muy común en aquella época, especialmente entre la gente con pocos recursos que recorría distancias cortas.

La mayoría de los viajeros que podía pagarlo viajaba en **diligencias**, coches con gran capacidad, tirados por hasta veinte caballos. Reyes, nobles y burgueses ricos viajaban en **carrozas**, con abundante y lujosa decoración. Las mercancías se transportaban en **carretas** tiradas por bueyes o mulos. Estos últimos se impusieron porque eran mucho más rápidos. Diligencias, carrozas y carretas acostumbraban a tener problemas por el mal estado de los caminos. Esto alargaba el tiempo del viaje y suponía un grave inconveniente para el transporte de alimentos.

Una forma rápida de viajar era a **caballo**. Por ello constituía el transporte utilizado por los correos reales.

Más problemas para viajar: impuestos, bandoleros y posadas

El pago de **impuestos** afectaba sobre todo a los comerciantes, ya que existían aduanas interiores que gravaban el transporte de mercancías. Además, muchos pueblos y señoríos hacían pagar impuestos por cruzar su territorio.

Todos los viajeros temían el ataque de **bandoleros**. A pesar de que existían bandoleros desde la Edad Media, en el siglo XVII su presencia aumentó espectacularmente como consecuencia de la crisis económica y política del país. El bandolerismo perduró hasta el siglo XIX. Actuaban sobre todo en los pasos montañosos, donde era fácil esconderse y no había vigilancia. Sus presas preferidas eran los correos reales, las diligencias que transportaban dinero de la Hacienda real y los comerciantes. Éstos procuraban viajar en grupo para poder defenderse mejor, ante la inoperancia del Estado y las autoridades locales, que permitía a los bandoleros actuar con total impunidad.

Las **posadas**, **ventas** o **mesones** no eran muy numerosos, por lo que muchas veces los viajeros tenían que dormir al raso. Acostumbraban a ser lugares sucios, con habitaciones mal ventiladas, camas incómodas llenas de pulgas y chinches, y con una comida poco recomendable. Además, tenían fama de cobrar precios abusivos.



Principales rutas a principios del siglo XVII. Las carreteras construidas por el Estado se conocen como caminos reales.



Viajeros con escolta en Sierra Morena.

6. Analizar la vida cotidiana

El estudio de la vida cotidiana nos permite aproximarnos a la **vida diaria** de las personas, comprender cómo vivían, a qué dedicaban su tiempo, cómo trabajaban o se divertían...

Para ello podemos estudiar diversos tipos de fuentes, que nos facilitan la comprensión de los aspectos cotidianos de la historia.

Las mejores fuentes para este tipo de estudios son las **fuentes primarias** que, como ya sabes, son aquellas elaboradas por las personas que vivieron la época que se quiere comprender.

Por ejemplo, para entender cómo era la **vida cotidiana en la España del Siglo de Oro**, podemos recurrir a fuentes como las siguientes:

- **Obras literarias**, en especial las obras costumbristas y picarescas. Podemos hallar un retrato de la vida cotidiana de la época en las obras de Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Calderón, Tirso de Molina, Mateo Alemán...
- **Obras de arte**, sobre todo pinturas y grabados, y en especial aquellos de tema costumbrista. Por ejemplo, buen número de obras de Velázquez, El Greco, Zurbarán, Murillo, Ribera, Sánchez Coello...
- **Documentos de la época**, como informes oficiales (censos, relaciones...), testamentos, protocolos, inventarios, listas de ajuares de las dotes matrimoniales...
- **Otros escritos de la época**, como crónicas, relatos de viajes, descripciones de lugares...

Algunos de los aspectos más importantes que se pueden destacar en un estudio de la vida cotidiana incluyen la **vida familiar** (con quién o quiénes vivían, cómo eran la vivienda, la alimentación, el vestido...), la **vida social** (tiempo libre, diversiones, sociabilidad, educación, relaciones sociales, marginación social...) o la **vida laboral** (dónde, cómo y en qué trabajaban, condiciones laborales...).

También es importante destacar los **valores** que dominan todas las manifestaciones de la vida cotidiana, ya que determinan las relaciones sociales. En este período hay que hacer referencia a la religiosidad y la importancia que se le daba al honor.



Velázquez. Vieja friendo huevos. 1618.

Penurias y argucias de un hidalgo pobre

Pues ¿qué diré del modo de comer en casas ajenas? En hablando a uno media vez, sabemos su casa, vámosle a ver, y siempre a la hora de mascar, que se sepa que está en la mesa. Decimos que nos llevan sus amores, porque tal entendimiento, etcétera. Si nos preguntan si hemos comido, si ellos no han empezado decimos que no; si nos convidan, no aguardamos a segundo embite, porque destas aguardadas nos han sucedido grandes viglias. Si han empezado, decimos que sí; ya aunque parta muy bien el ave, pan o carne el que fuere, para tomar ocasión de engullir un bocado decimos: «Ahora deje vuesa merced, que le quiero servir de maestresala, que solía, Dios tenga en el cielo (y nombramos un señor muerto, duque o conde), gustar más de verme partir que de comer.» Diciendo esto, tomamos el cuchillo y partimos bocaditos, y al cabo decimos: «Oh, qué bien güele! Cier-to que haría agravio a la guisandera en no probarlo. ¡Qué buena mano tiene!» Y diciendo y haciendo, va en pruebas el medio plato: el nabo por ser nabo, el tocino por ser tocino, y todo por lo que es. Cuando esto nos falta, ya tenemos sopa de algún convento aplazada: no la tomamos en público, sino a lo escondido, haciendo creer a los frailes que es más devoción que necesidad.

Es de ver uno de nosotros en una casa de juego, con el cuidado que sirve y despabila las velas, trae orinales, cómo mete naipes y solemniza las cosas del que gana, todo por un triste real de barato.

Tenemos de memoria, para lo que toca a vestirnos, toda la ropería vieja. Y como en otras partes hay hora señalada para la oración, la tenemos nosotros para remendarnos. Son de ver, a las mañanas, las diversidades de cosas que sanamos; [...] y en la sombra del suelo vemos las que hacen los andrajos y las hilachas de las entrepiernas, y con unas tijeras les hacemos la barba a las calzas.

Quevedo, *El Buscón*.

Austrias y Borbones: la decadencia de la monarquía hispánica

Fuentes

La infinidad de ministros y empleados no necesarios, introducidos y mantenidos sólo porque los Grandes quieren beneficiar a sus dependientes a expensas del Rey, es un mal de tan difícil cura que exige una mano resuelta y que sepa cortar con franqueza. En la casa real, los empleos, las ocupaciones y los oficios se hallan convenientemente multiplicados. Hay muchos consejos superfluos e inútiles, y algunos de ellos con más consejeros que no tenían todos juntos cuando fueron instituidos. [...] Su administración es intrincadísima, manejada por infinidad de personas y con tanta distinción de cuentas que por la misma razón de ser demasiado distintas llevan consigo una terrible confusión. Corre la voz de que a expensas de la Contaduría se mantienen de treinta a cuarenta mil personas o más, cuando a juicio de muchos bastarían poco más de dos mil sin tantos oficios superiores, subalternos y subalternos de los subalternos, todos ellos multiplicados... Todo esto es dinero (sin tener en cuenta el que se roba a los particulares) que sale de la bolsa del Rey para engordar a gente ociosa y menuda, en mala hora usurpada del trabajo del campo.

En lo último que piensan es en moderar un inconveniente tan manifiesto. Se quiere, en realidad, dar empleo a un número infinito de gente dada a la poltronería de la pluma, y en vez de suprimirlos, se inventan nuevos puestos para apacentar mayor cantidad de amigos y de clientes. De esta forma los ingresos del Rey son miserablemente disipados por los grandes, los medianos, los chicos y finalmente por todos, concertándose todos, con tal de que ellos vivan en dejar vivir.

Relación de Giovanni Andrea Spinola, embajador de Génova en España, agosto de 1688.

A. Aumento excesivo de los gastos de la Corte.

Trabajo en grupo

1. Leed la fuente A y contestad a las preguntas:

— Extraed las ideas principales del texto y situadla en su contexto histórico.

— Relacionad los hechos expuestos en el texto con la decadencia de la monarquía hispánica.

2. Leed la fuente B y contestad a las preguntas, justificando vuestras respuestas.

— ¿Por qué Olivares recomendaba a Felipe IV que se hiciera rey de España?

— ¿Cómo estaba organizada la monarquía hispánica en aquel momento?

— ¿Creéis que las proposiciones de Olivares están encaminadas a formar un Estado centralista y absolutista? ¿Lo consiguió?

3. Observad la fuente C, describid la escena que se representa y situadla en su contexto histórico.

— Explicad las causas que originaron la guerra de Sucesión española.

Tenga V.M. por el negocio más importante de su monarquía el hacerse rey de España; quiero decir, Señor, que no se contente con ser rey de Portugal, de Aragón, de Valencia, conde de Barcelona, sino que trabaje y piense con consejo mudado secreto, por reducir estos reinos de que se compone España, al estilo y leyes de Castilla sin ninguna diferencia, que si V.M. lo alcanza será el Príncipe más poderoso del mundo.

[...] conociendo que la división presente de leyes y fueros enflaquece su poder y le estorba conseguir fin tan justo y glorioso, y tan al servicio de nuestro Señor extender la religión cristiana, [...] se procure el remedio por los caminos que se pueda.

Memorial del conde-duque de Olivares.

B. Defensa de un Estado unitario y fuerte.



C. Balaca. *Batalla de Almansa* (fragmento).

— Explicad el alcance del enfrentamiento, dentro y fuera de España.

— Comentad cómo finalizó la guerra y sus consecuencias más importantes.

Síntesis

4. Elabora un mapa conceptual de los hechos más importantes del período en España.

5. Elabora un esquema sobre el panorama científico, literario y artístico en nuestro país durante los siglos XVII y XVIII.

Autoevaluación

Escoge las respuestas correctas y compruébalas en el solucionario. Anota en tu cuaderno el número de respuestas correctas e incorrectas.

1. La monarquía hispánica inició su decadencia a causa de...

- a) Las malas cosechas, la llegada de oro y plata americanos y los continuos ataques de los piratas.
- b) Las continuas sublevaciones de los campesinos, la expulsión de los moriscos y la guerra de Sucesión.
- c) La crisis económica castellana que afectó a las finanzas del Estado, el descenso generalizado de la población y la mentalidad de la nobleza, poco abierta a los cambios.

2. Los Austrias perdieron la hegemonía europea a causa de...

- a) La gestión de los validos, la independencia de Portugal y la expulsión de los moriscos.
- b) La incapacidad de los monarcas, la derrota en la guerra de los Treinta Años y las sublevaciones internas.
- c) La incapacidad de los monarcas, la aplicación de los Decretos de Nueva Planta y las sublevaciones internas.

3. La causa inmediata que provocó la guerra de Sucesión fue...

- a) La formación de la Gran Alianza de La Haya.
- b) El testamento de Carlos II, al morir sin descendencia.
- c) Los Decretos de Nueva Planta.

4. Una de las consecuencias políticas de la guerra de Sucesión fue...

- a) La instauración de una república en el trono de España.
- b) La instauración de la dinastía de los Austrias en el trono de España.
- c) La instauración de la dinastía borbónica en el trono de España.

5. Los Decretos de Nueva Planta impuestos por Felipe V significaron...

- a) La organización de un Estado centralista y de una forma de gobierno absolutista.
- b) Que navarros y vascos perdieran sus fueros e instituciones.
- c) La confederación de distintos reinos bajo un solo monarca.

6. Las ideas ilustradas influyeron en...

- a) La mayor parte de la población, que impulsó cambios y reformas político-económicas.
- b) Los ministros de la monarquía absolutista de los Borbones, que adoptaron las formas propias del despotismo ilustrado.
- c) La nobleza, que tenía la voluntad de reformar la sociedad y la forma de gobierno.

7. El siglo XVII se conoce como Siglo de Oro por...

- a) El gran esplendor que adquirieron la literatura y el arte barroco, especialmente en pintura.
- b) El gran desarrollo científico y técnico.
- c) La aparición de la figura de Goya.

8. En el siglo XVIII, los ilustrados influyeron en...

- a) El estancamiento científico y el arte barroco.
- b) La aparición de academias y del arte barroco.
- c) La voluntad de aplicar métodos científicos modernos y el impulso del arte neoclásico.

9. Para estudiar la vida cotidiana en la España del siglo XVII son de gran utilidad las...

- a) Fuentes documentales, como relatos de viajes.
- b) Obras costumbristas (pinturas, relatos...).
- c) Estadísticas demográficas y los censos oficiales.

Valora el grado en que has aprendido los contenidos de la unidad.

Contenidos de la unidad	Valoración 1, 2 ó 3
Conozco las causas de la decadencia de la monarquía hispánica en el siglo XVII e identifiqué el panorama cultural y artístico de la época.	
Conozco cómo se inició la dinastía borbónica y qué tipo de organización política estableció durante el siglo XVIII.	
Comprendo el alcance del reformismo borbónico en la política, la Administración, la economía, la cultura y el arte del siglo XVIII.	
Sé analizar la vida cotidiana en el pasado y valoro su importancia como forma de comprender la evolución histórica.	

Valoración: 1: No lo he aprendido. Debo estudiar.
2: Lo he aprendido con dificultad. Debo repasar.
3: Lo he aprendido.

Soluciones: 1c, 2b, 3b, 4c, 5a, 6b, 7a, 8c, 9b.